<http://tigre.site40.net/deltigre/2013/boletinAgo12_13.html>

… “SI SABRÉ YO”…

Baisa (2) Vs THE STRONGEST (0)

Segunda fecha de nuestra prestigiosa liga, y una semana terrible para nuestros intereses, ya tengo ganas de que termine este agosto.

Una tarde de domingo muy hermosa llena de sol, ideal para lavar los trapitos sucios, luego enjuagar y a posterior tenderla en las piedritas o sencillamente colgarlas en el alambre para que sequen. No estaría nada mal también lavar los trapitos sucios en Achumani, considero que sería saludable para el grupo de jugadores; ello repercutiría en los dirigentes y también en la hinchada.

La tarde estaba hermosa, ideal para un clásico nacional, pero cómo que se desgastó el clásico y la gente le retaceó su participación. Estoy seguro que los de Baisa quedaron un tanto preocupados por la poca asistencia de gente y pese a esa invitación de globos, banderas y papel picado que se prometió y que no se vio. El equipo local era el último campeón de Liga y de la Copa Pipocas y era el primer clásico del torneo oficial, entonces se esperaba posiblemente un poquito más de gente, y la gente no asistió.

Se cantó el himno paceño en el mes patrio, los organizadores creo que castigaron sus neuronas noche antes o algo extraño pasó, ¿o será que el hermoso día y el sol los castigó??

Desde un comienzo fue un partido feo, con un equipo local que parecía visitante, escondiéndose y tratando de ocultar el balón. Pero lo peor de todo era que los nuestros vagabundeaban en el gramado verde con un nerviosismo extraño. No hay duda que la eliminación en la Copa Sudamericana caló muy hondo en el grupo de jugadores. En la semana me preguntaban cómo andaban los ánimos en el equipo, y no había que ser muy meticuloso para saber que los jugadores estaban muy afectados. Pero las cosas deben cambiar sobre la marcha, esto es como el Futbol o las situaciones del Futbol…; puedes ir perdiendo y de repente descuentas y te animas a buscar el empate y si sigues embalado volteas el marcador y todo cambió, todo cambia en fracción de instantes. Pero a veces es difícil; entran en las cabezas de la gente y mucho más en la actitud y la pendiente se hace aun más elevada y dificultosa, las circunstancias tampoco acompañan y por muy buena voluntad que se tenga, se duda y las fuerzas desaparecen e invade la inquietud de saber si se hará un buen trabajo y los nervios invaden, y ya ni los gritos ni los ademanes sirven. Sencillamente todo ya no sirve ni causa efecto.

Escuchaba el viejo lobo de Ricardo Fontana, y este respondía ante la consulta del cómo ve a nuestro Capitán Pablo Escobar, y según el punto de vista del Tano, Escobar ya desgastó su “actitud”, ya todos le conocen sus mañas, sus ademanes y desvaríos. No hay duda de que Pablo Escobar se ganó el cariño y el respeto de la hinchada y mucho más de sus compañeros; pero debemos ser sinceros en que ya se le acabó el libreto, y está a punto de perder el liderazgo, un liderazgo bien ganado y reconocido. Considero humildemente que Pablo necesita un descanso, posiblemente pisar el campo de juego en un ST, pero por sobre todo reflexionar. No es difícil, tampoco es sencillo, es cuestión de animarse, tomar un vaso frio de meditación, sacudir de los hombros la soberbia, lavarse la cara con reflexión y alimentarse con la intención de voltear la pagina y recomenzar.

… “Si sabré yo”… decía el Tano al referirse al tema de hablar o discutir con los árbitros… “Si sabré yo” decía al respecto de hablar o reclamar por X o Z motivo a sus compañeros… “Si sabré yo”…

Hace rato que extrañamos al Pablo Escobar que de a poco y paso a paso, se atrevió a manejar el grupo y conducirlo al logro de objetivos. Yo lo extraño, hace rato que lo extraño y en esa ausencia es que un día me animé pedirle la Diez; tal vez no era el momento o no era lo correcto, posiblemente yo solamente lo veía y eso me costó. Pero ahora quisiera que descanse, que todo se reorganice y comenzar de nuevo.

Algunos dicen que se extraña a Chumacero. Yo no lo extraño, Chumacero es tiempo pasado y ya no está, su salida era inminente y no sirve extrañarlo ni nombrarlo. El problema pasa porque ninguno de los que nos manejan se atrevieron a mirar para adelante; se sabía de qué jugaríamos la Copa Sudamericana hace bastante tiempo atrás, y no se hizo nada para reforzar las salidas de jugadores, hay responsabilidades compartidas y más que eso, hay objetivos que cumplir para seguir, se necesita actuar ahora y es ahora.

Me recalienta que el segundo remate de los de Baisa se convierta en Gol, un buen zurdazo de Cardozo. Un remate que nuevamente sorprende a nuestro portero. El segundo remate y los jugadores de Claure anotan el Gol. Nosotros intentábamos más que ellos y se nos castiga con el Gol. A ratos Don Futbol no se cansa de ser injusto en su justeza.

Reynoso no gravitó para nada, fue uno más del montón. Cabrera derrama ímpetu y ganas y agrada a la grada. Torrico extraña a Bejarano, juega pero lo extraña. Melgar quiere consolidarse, goza de la confianza del DT y trata de no defraudar, pero necesito un hombre de más experiencia, tal vez sería bueno alternar con alguien como Sacha Lima. Veizaga bajó un tanto su nivel, la pelea, pero a ratos se confunde en su intención de buscar con quien jugar.

Nelvin Soliz. Posiblemente es el que más regularidad destila. Incluso si no juega en su posición natural. En el partido con Nacional, se gambeteó con simpleza a UNO a DOS a TRES y hasta a CUATRO jugadores rivales, pero levantaba la cabeza y NO ENCONTRABA CON QUIEN JUGAR o A QUIEN TOCAR. Nelvin hoy en la tarde se atrevió a contestarle al capitán, en una jugada que posiblemente en otra jornada terminaba distinta; hoy terminó como terminó porque el capitán falló, y aun sabedor de su falla reclamó…., Nelvin contestó el reclamo con la misma energía del acusador.

Un segundo tiempo que no cambió en nada y en el que las cosas empeoraron, los minutos pasaban y mi peor augurio se cumplió. Baisa se animó a contragolpear y Callejón encontró un callejón y anotó el segundo Gol al casi completarse el tiempo de juego. Fue la cereza en la torta, una cereza que premia en demasía a algunos y castiga con vehemencia a los AURINEGROS, pero esto es Futbol, esto es así; un día se está arriba y al otro se está abajo. Podemos caer y vamos a caer, pero jamás abandonaremos, es tiempo de reflexión, pisar suelo y recomenzar.

Los buitres están prestos a hacer su trabajo de carroñeros, finalmente es su trabajo, para eso les pagan y no hay que caer en su juego, pero por sobre todo, no les compremos.

Sin duda el peor clásico que vi en este último tiempo, jugado con mucha desidia, con flojera, con poca actitud, con demasiada incapacidad y con una mentalidad muy débil y pobre. Una semana muy desagradable y un mes que ya quiero que termine.

… “si sabré yo”…

BOLÍVAR, UN AÑO Y 8 MESES DESPUÉS, GANA -CON JUSTICIA- UN CLÁSICO OFICIAL FRENTE A THE STRONGEST (2-0)

Tuvieron que pasar un año, ocho meses y ocho días para que Bolívar pueda volver al triunfo en un partido oficial frente a su eterno rival, The Strongest. En un partido irregular y mediocre, el equipo de Portugal supo copar la mitad de cancha para imponerse con justicia a un Tigre desconocido, y golpeado.

 Fue el clásico número siete, el tercero oficial y por eso, apenas 21.000 personas se hicieron presentes en el Siles. En la semana donde todos los equipos bolivianos fueron eliminados de la Copa Sudamericana; en la semana que una marcha de mil personas pidió el fin de las tres cabezas en Cochabamba, pareciera que ni los clásicos son ya motivo suficiente de atracción para un público desilusionado que poco a poco le da la espalda al fútbol boliviano.

 Con Azkargorta (por fin) en las gradas del Siles, dos hombres de selección destacaron: Rudy Cardozo -con libertad de movimientos (sin estar atado a la banda)- y la promesa yungueña Jaime Arrascaita Iriondo (sobrino de Augusto Andaveris). Ambos técnicos formaron con un único delantero (Ferreira y Reynoso) y por fin Portugal le ganó un duelo a Villegas.

 Los tres hombres de Bolívar colocados por delante del doble cinco (un efectivo Walter Flores con Miranda) marcaron la diferencia y fueron los llamados a crear las escasas chances de gol: Yecerotte y la pareja citada (Rudy y Ascarraita) complicaron siempre a la zaga stronguista donde destacó un ex Bolívar, Abraham Cabrera. La entrada de los dos españoles (Callejón y Sánchez Capdevilla) en los minutos finales trajo frescura y variantes en el ataque.

 En el Tigre, los laterales ya no suben; el medio no contiene (Melgar todavía no se acopla con Veizaga, se extraña a Chumacero); el capitán Escobar insiste pero sin ser el de antes (¿la pelea con Nelvin puede hablar de problemas internos?) y el gol no aparece. Falta que las nuevas piezas encajen en Achumani; sólo el trabajo, la paciencia y el tiempo lo harán posible.

PARAGUAYOS EN EL TIGRE,

o antídoto a los nacional-ismos

 Raúl Calderón Jemio

El encuentro de la Sudamericana del último miércoles fue frustrante en las filas de “The Strongest” por varios motivos, aunque también se lo asumió con orgullo. Un gol sorpresivo, el anti-fútbol de los visitantes y los poderosos intereses expresados en el arbitraje parcializado, por sobre todas las cosas, dejaron al atigrado al margen del torneo luego de que tenía las mejores posibilidades. No obstante, hay que ponderar el espíritu batallador demostrado hasta el final. Dicha persistencia, se tradujo en constantes y matizados ataques, una de cuyas muestras fue la anotación sí convalidada resultante de inteligente cuanto rápida combinación. Esto contrarresta la desazón, y ofrece indicios esperanzadores.

Igualmente, el carácter de la institución gualdinegra, de tenaz hinchada que complementa el temple de sus jugadores y cuerpo técnico, y más allá de eventuales deslices tiene historia de receptividad hospitalaria para el talento y compromiso deportivo proveniente del exterior, quedó demostrado una vez más y constituye factor de optimismo. En este sentido, si bien la prioridad siempre es la capacidad boliviana, cabe destacar memorias y actualidad de jugadores paraguayos que han llevado los colores oro y negro, gran parte de los cuales adoptó la nacionalidad boliviana y echó raíces en esta generosa tierra.

Notable ejemplo brinda el Tigre, en lo que es superar un conflicto y sus secuelas, a través del deporte llevado adelante con altura y no sólo motivaciones inmediatistas o calculados afanes de ganacia. Los adversarios de cierto momento, pueden después entablar amistad, respetarse y relacionarse de modo mutuamente beneficioso. Historia de más de medio siglo, que comienza en la transición de la década de 1950 a la de 1960 lo atestigua.

Llegada de futbolistas del Paraguay a Chukiyawu Marka/La Paz y el elenco stronguista, se dio con posterioridad a la copa “Paz del Chaco”, que mide a las selecciones albi-roja y verde y fue realizada inauguralmente en 1957. Enorgullece recordar, entre paréntesis, que Bolivia, mediante brillante participación respaldada por gobernantes de ese entonces, salió airosa en la primera edición. En el equipo boliviano estaban al lado de otros, Wilfredo Camacho, Max Ramírez y Víctor Agustín Ugarte; el segundo, “capitán” atigrado durante una década.

Inicialmente, fueron pocos los jugadores paraguayos que vinieron. La dictadura de Alfredo Stroessner desde 1954, y los controles de migración del vecino, hacían complicado el proceso, según explicó el comunicador Jorge Jové. Entre los que mostraron el camino al abrirse la década de 1960, siguiendo al investigador de la historia gualdinegra Iván Aguilar, está el arquero Vicente Sanabria. El guardameta jugó en el celeste, pero en ocasiones significativas reforzó el pórtico oro y negro. En los últimos años del decenio, se incorporaron el guardavalla Armado Angelasio y el defensor Luis Gini. El primero falleció en el accidente de Wiluku de 1969. A su vez, el segundo que no conformó la delegación desaparecida, fue parte del resurgimiento de “The Strongest” y el Seleccionado paraguayo.

Junto a Gini, al comenzar la década de 1970, varios de sus compatriotas contribuirán a que el aurinegro se levante después de la tragedia. Con especial énfasis, hay que mencionar al que fue seguridad en el arco y “capitán”, durante 17 años, Luis Estéban Galarza. Además, a los vigorosos defensores Ramón Balmaceda, Beltrán Almada y algo después Eliodoro Luján. Al promediar el decenio y sus úlimos años, destacan César Goyburú, suplente de Galarza, y Wilfrido Cañelas, puntero izquierdo.

Los años 1980, son el tiempo en que llevan la casaca stronguista otros descollantes jugadores guaraníes. Cabe destacar al recio defensor Eligio Martínez, que no sólo fue seguridad en la zaga sino marcó goles durante más de una década. Asimismo, hay que mencionar al puntero Erasmo Aricayé y al goleador Julián Jiménez.

Esta tradición, empalmes de por medio, continúa la década siguiente de 1990, con el guardameta Miguel Ángel Gariazú. Atajador de sorprendentes reflejos y audaz en el anticipo de ataques, hizo recordar a su predecesor Galarza, y estuvo cerca de integrar la Selección boliviana mundialista.

Y en el nuevo siglo y milenio, los precedentes serán por supuesto ratificados. Ahí vemos a dos hermanos, Francisco y Virgilio Ferreira. Al promediar la primera década, fueron contratados Pablo Daniel Escobar y el veterano delantero Hugo Sosa. El primero se convertirá en el jugador atigrado emblemático vigente. Estará en momentos de históricos logros y conmemoración del centenario institucional. Sus bienvenidas jugadas, espectaculares anotaciones e influencia entre sus compañeros harán que lleve el cintillo de “capitán”. Dos años antes del cumplimiento de “los 100”, Ever Caballero de gran hoja de vida fue algún tiempo custodio de la portería. El defensor Delio Ojeda, del estilo de Martínez, tuvo grato paso por el equipo en 2011 y 2012. Durante casi dos gestiones, el volante múltiple Ernesto Cristaldo, de gran entendimiento con Escobar, se ha puesto a tono con la historia. Ultimamente, se agrega a esta sociedad Alejandro Da Silva, que insinúa puede aportar en la ofensiva.

No es coincidencia, que en el último partido internacional, sobresalieron Nelvin Soliz y Abraham Cabrera. Asimismo, Escobar, Cristaldo y por minutos Da Silva. Sugirieron la posible base, agregados quienes tienen rendimiento estable, para el campeonato de la Liga. Es que la histórica virtud acogedora, capacidad y complementariedad de lo propio y asimilado, renovadamente pudieran ser la fórmula que derive en éxitos.

Fuentes:

Conversación con Iván Aguilar, 2013.

Consulta personal a Jorge Jové, 2013.

Aguilar Medina, Rosario y otros/as, The Strongest, 100 años: Memorias, fútbol, gloria y bolivianidad, La Paz, Carrera de Historia, UMSA, 2008.

La Razón, The Strongest: 100 años de garra, 1908-2008, Segunda Edición, La Paz, 2008.

Peñaloza, Marco Antonio, “The Strongest Football Club, Historia de Oro”, en línea, 2003.

NO ES UNA CASUALIDAD.

La eliminación de absolutamente todos los representantes bolivianos a en la Copa Sudamericana en su primera fase, en algunos casos con marcadores escandalosos, es un claro síntoma de que la variable psicológica competitiva es subestimada e improvisada en su entrenamiento. Y si bien nosotros técnicamente no perdimos ningún partido, no podemos considerarnos la excepción simplemente por el hecho de ser, entre los malos, el mejor.

La estructura del fútbol nacional, la preparación de nuestros técnicos, el grado de conocimiento de los dirigentes y las ambiciones de nuestros equipos representantes configuran el verdadero nivel de nuestro balompié. No solamente se trata del juego en sí mismo, sino también de todos los factores que lo influencian y le otorgan presencia y proyección internacional. Así pues, la preparación física, técnica y táctica ha demostrado nuevamente no ser suficiente para aspirar a por lo menos un poco más, dado que en igualdad de condiciones de ésta índole, la preparación psicológica resulta ser determinante para conseguir la victoria. La concepción de la mente como una caja negra que funciona mediante el principio Deux ex Machina (no se sabe cómo funciona, solo se sabe que funciona), ya ha sido superada ampliamente en otros contextos y modalidades deportivas, y por lo tanto no incluir la figura de psicólogo deportivo en un cuerpo técnico es un signo de retraso y marginalidad.

¿Qué explica que Real Potosí no pueda sostener un 3 a 1 y termine perdiendo 5 a 0 con dos llegadas a la portería de su rival en todo el partido de revancha? ¿Qué explica que Blooming termine perdiendo con un global de 6 a 0, habiendo perdido su partido en condición de local? ¿Qué explica que Oriente, habiendo conseguido un empate halagüeño en Paraguay, termine goleado en su propia casa? Y finalmente, ¿qué puede explicar que entremos dormidos y regalemos el primer tiempo ante un rival que simplemente vino a defenderse?

Entre las respuestas racionales a estas preguntas está la Psicología del Deporte como una ciencia del comportamiento humano. En contextos deportivos cuyas relaciones de atribución son supersticiosas y cuyas autoridades todavía usan el pensamiento mágico para tomar decisiones, la concepción del psicólogo está en función de una instancia oculta y que trae vergüenza, recurrible solamente a partir de problemas cuasi sin solución. En ese sentido, la asistencia al o inclusión del psicólogo representa la aceptación de una debilidad, la admisión de una supuesta limitación en la preparación del cuerpo técnico y la incapacidad para resolver problemas por uno mismo. La ignorancia presente en su máxima expresión (para qué ir si no estoy loco), constituye la negación deportiva a la figura de un científico que se dedica a estudiar el comportamiento de los seres humanos y la minimización de la salud mental como factor definitivo en el rendimiento del atleta profesional.

A los equipos bolivianos les ha faltado ambición, cohesión de tarea, mentalidad ganadora, controlar el estrés competitivo y tener el libreto táctico claro; todos elementos susceptibles de mejorarse a partir del entrenamiento psicológico y en campo. Porque si bien en deporte de élite siempre es posible perder, más aún contra rivales con un poderío económico y político mayor al nuestro, la imagen que se ha dado es paupérrima y se debe, entre otras cosas, a la falta de decisión con respecto a la apertura hacia disciplinas científicas.

DESDE MIRAFLORES

Poco más de 15.000 entradas vendidas y algo más de 21.000 espectadores en el Hernando Siles, para presenciar el clásico 189 de la Era Liga; esta vez con un triunfo celeste luego de casi 2 años en los que no podían vencernos…, y que lo celebraron y lo siguen celebrando como si hubiesen ganado la Champions League…

Una tarde bastante asoleada, y con excelente temperatura, le dieron un marco propicio para la práctica del fútbol, aunque la dirigencia del Baisa no quedó muy contenta con la recaudación ni con la cantidad de público que adquirió sus entradas; desde nuestro punto de vista, debido a 3 gravitantes motivos: 1.- Ambos llegaban a este clásico luego de sufrir una derrota el celeste, y el tigre luego de no poder clasificar en la Sudamericana. 2.- La cantidad de partidos clásicos jugados por la Copa Cine Center –pipoca (4); ha mermado y saturado las expectativas para ver este tradicional encuentro. 3.- Los altos precios cobrados en las entradas que influyen grandemente en la economía del aficionado común, también ha influido para esta regular convocatoria.

Ayer vimos en equipo atigrado muy desmotivado, bajoneado, y confundido en el campo de juego, donde la voluntad que puedan tratar de meter algunos jugadores, no son para nada suficientes como para sentar presencia ante un Baisa que se notó venían de realizar un trabajo con mucha motivación y con reales ganas de llevarse los tres puntos en juego.

Primer gol del Baisa tras un error inexplicable de nuestro buen guardameta Daniel Vaca; fue el envión que necesitaba el celeste para jugar más tranquilo y controlando el partido, tal como lo hizo en el resto del cotejo…

Algunas desavenencias pudimos notar en el plantel en el mismo transcurso del encuentro, aunque la más notoria fue la protagonizada entre Pablo Escobar y Nelvin Soliz, quienes seguramente traicionados por los nervios, tuvieron un corto ‘dialogo’ no muy amigable que digamos….

Se extraña mucho el trabajo que realizaba Alejandro Chumacero…, ausencia que para muchos marca el mal momento por el que estamos pasando con la eliminación en la Sudamericana y el clásico perdido…; la pregunta que se hace el hincha atigrado ahora es: ¿Se justificará el haber perdido a un valor tan fundamental como lo era el Chumita a cambio de una no muy atractiva cantidad de dinero..???; ¿ no hablemos hecho el negocio del tonto???

Ayer alguna gente protestaba contra Villegas…; ¿Será él el culpable de este mal momento?...; ¿que se hayan ido piezas fundamentales del Tri y que le hayan traído jugadores sobre la hora???..., ¿y que no tengan la jerarquía que se requería para el torneo internacional?....
¿No le faltará a Villegas una buena ‘Comisión’ de fútbol (de gente muy entendida en la materia), con la cual pueda trabajar codo a codo?...., explicando sus decisiones y recibiendo sugerencias como en todos los clubes serios del mundo?..; Eduardo Villegas es un buen técnico, probablemente el mejor de los nacionales…, pero es humano…

Y no es que queramos ‘disparar’ contra nadie en especial, pero es que ya es hora de que se trabaje como se debe trabajar….